

# El libro de Joel y la Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense - Número doce

Jeff Pippenger

2025-12-17

## Número doce

Mi deseo es exponer el testimonio profético de Joel de tal manera que el testimonio de Joel pueda reconocerse en lo que Pedro decía y hacía en Pentecostés. Estoy seguro de que la Biblia es clara respecto de lo que Pedro decía y hacía en Pentecostés, pero busco comprender qué estaba prefigurando proféticamente Pedro en la historia de la lluvia tardía, cuando presentó el mensaje de Pentecostés en términos de un cumplimiento del libro de Joel.

Pedro es un símbolo del pueblo remanente de Dios, y no solo se ilustra en Pentecostés, sino también en Cesarea de Filipo en Mateo 16. Cesarea de Filipo se encuentra en los versículos trece al quince de Daniel 11, tres versículos que presentan una batalla que se cumplió por primera vez durante el período histórico en que Cesarea de Filipo se llamaba Panium. Los versículos trece al quince preceden al versículo dieciséis, que identifica la ley dominical en los Estados Unidos. El versículo diez identifica el colapso de la Unión Soviética en 1989. Los versículos diez al dieciséis de Daniel 11 representan desde 1989 hasta la ley dominical, y ese período es la "historia oculta" del versículo cuarenta del mismo capítulo.

## La historia oculta en negrita

### 1798

Y en el tiempo del fin el rey del sur arremeterá contra él:

### 1989

Pero sus hijos se levantarán y reunirán una multitud de grandes fuerzas; y el rey del norte vendrá contra él como torbellino, con carros, y con jinetes, y con muchas naves; y entrará en las tierras, e inundará y pasará. Y ciertamente vendrá uno, e inundará y pasará; luego volverá y se enardecerá hasta su fortaleza.

### 2014 la batalla de Raphia

Y el rey del sur se enfurecerá, y saldrá y peleará contra él, contra el rey del norte; y éste pondrá en campaña una gran multitud, pero esa multitud será entregada en su mano. Y cuando haya tomado aquella multitud, se enaltecerá su corazón, y hará caer a decenas de miles; pero no se fortalecerá con ello.

## La batalla de Panio (Cesarea de Filipo)

Porque el rey del norte volverá, y reunirá una multitud mayor que la anterior, y ciertamente vendrá, al cabo de algunos años, con un gran ejército y con muchas riquezas.

Y en aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey del sur; también los saqueadores de tu pueblo se exaltarán para establecer la visión; pero caerán.

Así vendrá el rey del norte, levantará un terraplén y tomará las ciudades más fortificadas; y las armas del sur no podrán resistir, ni su pueblo escogido, ni habrá fuerza alguna para resistir.

## **La ley dominical en los Estados Unidos**

Pero el que venga contra él hará conforme a su voluntad, y "ninguno se mantendrá en pie" delante de él; y "él se mantendrá en pie" en la tierra gloriosa, la cual será consumida por su mano. Entrará también en la tierra gloriosa, y muchas naciones caerán; pero éstos escaparán de su mano: Edom, Moab y el jefe de los hijos de Amón. Extenderá también su mano sobre los países, y la tierra de Egipto no escapará. Daniel 11:40, 10-16, 41, 42.

Cuando Pedro está proféticamente en Cesarea de Filipo (Panium), y en Pentecostés es el tiempo de la lluvia tardía, eso lo sitúa en la 'historia oculta' del versículo cuarenta. Pretendo abordar la actual guerra de Ucrania representada en el versículo once del capítulo once y la guerra venidera de Panium de los versículos trece al quince que conducen a la Tercera Guerra Mundial, las cuales son los eventos externos entre 1989 y la ley dominical, pero actualmente estamos identificando la historia del tercer ángel desde el 22 de octubre de 1844 hasta la formación de una iglesia legal en 1863.

La línea ilustra desde la llegada del tercer ángel el 9/11 (1844) hasta la ley dominical (1863). La ley dominical fue tipificada por la Proclamación de Emancipación que anunciaba la libertad, tipificando así la ley dominical en la que la libertad es suprimida. La libertad proclamada por el primer presidente republicano tipifica la libertad suprimida por el último presidente republicano, quien está proféticamente destinado a convertirse en un dictador cuando llegue la ley dominical.

Cuando nuestra nación abjure hasta tal punto de los principios de su gobierno como para promulgar una ley dominical, el protestantismo, en este acto, se dará la mano con el papado; no será otra cosa que dar vida a la tiranía que por largo tiempo ha estado aguardando ansiosamente la oportunidad de irrumpir nuevamente en un despotismo activo. Testimonios, tomo 5, 711.

El año 742 a. C. fue la historia alfa que dio inicio a las profecías de tiempo de Isaías siete, versículo ocho, las cuales alcanzaron su cumplimiento omega en 1863. En 742 a. C., Acaz, rey del reino del sur de Judá, estaba entrando en una guerra civil contra las diez tribus del norte que conformaban el reino del norte. La historia de 742 a. C. fue ilustrada en Judá, la tierra gloriosa literal de las Escrituras, que estaba poblada por judíos literales y representada en el pasaje por el malvado y necio rey Acaz; así tipificaba la historia omega de 1863. La historia omega de 1863 se cumple dentro del período en que Estados Unidos reina como la bestia de la tierra, el sexto reino de la profecía bíblica. Estados Unidos es la tierra gloriosa espiritual, compuesta por el cristianismo protestante, que bíblicamente son judíos espirituales. La guerra civil entre el norte y el sur en 742

a. C., en la historia alfa, ilustró la guerra civil entre el norte y el sur en la historia omega de 1863. Juntos, esos dos testigos ilustran la historia externa que conduce a la ley dominical, donde la tierra gloriosa espiritual volverá a dividirse en dos clases.

En 742 a. C., el poder del norte representaba una alianza entre las diez tribus del norte de Israel y Siria, tipificando así una alianza con una potencia externa, como se cumplió cuando se otorgó el apoyo del papado proesclavista a los estados del sur proesclavistas en la Guerra Civil. El aliado externo de Siria en 742 a. C., y el aliado externo del papado en la Guerra Civil, identifica la alianza de los globalistas mundiales con los demócratas globalistas en su guerra contra el MAGAismo, una guerra que comenzó en 2015 cuando el cuarto y más rico presidente se alzó, y al hacerlo agitó todo el reino de Grecia según Daniel once, versículo dos. Esa agitación está identificando el despertar de los paganos en el libro de Joel. "Grecia" y "paganos" son símbolos del poder del dragón que conduce al mundo a Armagedón en alianza con la bestia y el falso profeta.

En 2015, las naciones fueron despertadas al llamado profético hacia el valle de Josafat de Joel, que él también llamó el valle del juicio. En 2015, Donald Trump anunció su candidatura presidencial, con lo cual agitó al imperio globalista representado como Grecia, y las naciones comenzaron su marcha hacia Armagedón, y solo un año después del comienzo de la guerra de Ucrania, en cumplimiento del versículo once de Daniel once.

Las guerras civiles de 742 a. C. y 1863 señalan la historia de la ley dominical, que marca el fin del sexto reino de la profecía bíblica. Ese sexto reino comenzó con la Guerra de Independencia, por lo que el fin del sexto reino en la ley dominical señala la repetición de la Guerra de Independencia, justo cuando está teniendo lugar la Guerra Civil. La definición y la calificación de una guerra, ya sea civil o revolucionaria, dependen de la perspectiva. Lo que los demócratas están haciendo ahora mediante lawfare, malversación, fraude, inmigración ilegal y propaganda lo llaman una revolución de colores, pero quienes se oponen a sus maniobras globalistas consideran esas mismas actividades como la instigación de disturbios 'civiles'. ¿Antifa es un criminal o un héroe?

Las dos guerras históricas representan una sola guerra divisiva que tiene lugar en la historia del último presidente republicano. Al igual que con el primer presidente republicano, la guerra será ganada por el último presidente republicano, quien también fue tipificado por el primer Presidente, quien también fue el vencedor de la Guerra de la Independencia. La revolución MAGA, según los demócratas, está produciendo los actuales 'disturbios civiles'. Según tu inclinación política personal, la guerra actual es o bien una guerra revolucionaria o una guerra civil. Proféticamente, es ambas.

1863 representa la ley dominical, y 1844 también, cuando llegó el tercer ángel con el mensaje de la ley dominical. El período de 1844 hasta 1863 lleva la impronta de la ley dominical de principio a fin. En 1846, el matrimonio de los White, la observancia del sábado y el cambio de nombre de Harmen a White indicaron que el matrimonio que se había contraído el 22 de octubre de 1844 había sido consumado, y esa consumación marcó el comienzo del proceso de prueba del tercer ángel, así como la triple prueba sabática del maná marcó el comienzo de diez pruebas tras el bautismo del Mar Rojo.

El maná fue la primera prueba y representó la décima prueba en Cades, pues ambas representan el mensaje del tercer ángel y, por lo tanto, la ley dominical.

"Cada semana, durante su larga peregrinación por el desierto, los israelitas fueron testigos de un triple milagro, destinado a inculcarles la santidad del sábado: el sexto día caía una doble cantidad de maná, el séptimo no caía nada, y la porción necesaria para el sábado se conservaba dulce y pura, mientras que, si se guardaba en cualquier otro tiempo, se echaba a perder."  
Patriarcas y Profetas, 296.

La primera de diez pruebas fue la prueba del "maná", que representaba el mensaje triple de los tres ángeles de Apocalipsis catorce. Como con el maná, los ángeles representan la triple advertencia contra la adoración en el primer día de la semana. El milagro triple del maná fue "diseñado para grabar en sus mentes la santidad del Sábado", lo cual es, por supuesto, el propósito del tercer ángel. El primero de los tres milagros representados por el maná implicaba "comer" el pan celestial, y "comer" es un símbolo alfa del período de la lluvia tardía. El segundo milagro representa el mensaje del segundo ángel, donde la inspiración "duplica" palabras y frases para señalar el período representado por las dos caídas de Babilonia, porque Babilonia ha caído, ha caído. El segundo milagro fue la "duplicación" de la cantidad de maná en el sexto día. El tercer milagro fue la preservación del pan del Sábado del séptimo día.

Como tipo de los tres ángeles, el maná es el primer ángel y, por lo tanto, debe contener toda la historia, que en Apocalipsis catorce es la historia de los tres ángeles. El primer ángel es un fractal de los mensajes de los tres ángeles. Un fractal es una figura geométrica compleja que puede dividirse en partes, cada una de las cuales es una copia a escala reducida del todo. Esta propiedad se llama autosimilitud. Los fractales suelen presentar detalles intrincados por mucho que se amplíe la imagen. Los fractales aparecen en las matemáticas, la biología, la física, la geología, la química, la astronomía, la ingeniería y muchos otros campos del conocimiento.

La "estructura de tres pasos" de los tres ángeles en Apocalipsis capítulo catorce está representada en el mensaje del primer ángel, lo que convierte al primer ángel en un "fractal" de los tres ángeles. Los tres primeros capítulos del libro de Daniel representan respectivamente los mensajes del primer, segundo y tercer ángel, y Daniel capítulo uno contiene la misma "estructura de tres pasos" representada en los tres capítulos, tal como ocurre con los tres ángeles en relación con el primer ángel.

El triple milagro del maná era para ser comido, y el capítulo uno de Daniel trata sobre comer. Daniel pasó la prueba de la dieta al elegir legumbres en lugar de la dieta de Babilonia. Luego fue probado en cuanto a su apariencia, y su apariencia produjo una separación entre su semblante y el semblante de quienes comían la comida de Babilonia. El mensaje del segundo ángel es el llamado a separarse de Babilonia durante una historia de separación en la que se desarrollan dos clases y luego se manifiestan. Esa segunda prueba para Daniel condujo a la tercera prueba de Nabucodonosor, que fue la tercera prueba en el capítulo uno y tipificó la prueba de la imagen de oro del capítulo tres, que la hermana White identifica repetidamente como la ley dominical, que es el mensaje del tercer ángel. El capítulo uno de Daniel es un fractal de los tres primeros capítulos de

Daniel, y esos tres capítulos representan a los tres ángeles de Apocalipsis catorce, de los cuales el primer ángel y el capítulo uno de Daniel son ambos fractales de los tres ángeles y de los tres capítulos.

Cada semana, durante su largo peregrinaje por el desierto, los israelitas eran testigos de un triple milagro, destinado a grabar en sus mentes la santidad del sábado: el sexto día caía una cantidad doble de maná, no caía nada en el séptimo, y la porción necesaria para el sábado se conservaba dulce y pura, mientras que, si se guardaba algo para cualquier otro día, se echaba a perder.

"En las circunstancias relacionadas con la provisión del maná, tenemos prueba concluyente de que el sábado no fue instituido, como muchos afirman, cuando se dio la ley en el Sinaí. Antes de que los israelitas llegaran al Sinaí, entendían que el sábado era obligatorio para ellos. Al estar obligados a recoger cada viernes una porción doble de maná en preparación para el sábado, cuando no caería maná, la naturaleza sagrada del día de reposo quedaba continuamente grabada en ellos. Y cuando algunos del pueblo salieron el sábado a recoger maná, el Señor preguntó: '¿Hasta cuándo rehusaréis guardar mis mandamientos y mis leyes?'" Patriarcas y Profetas, 296.

Recoger y comer el maná prefigura a Juan, en el capítulo diez de Apocalipsis, tomando (recogiendo) el librito de la mano del ángel y luego comiéndolo.

Y fui al ángel y le dije: Dame el librito. Y me dijo: Tómalo y cómelo; y te amargarán el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. Apocalipsis 10:9.

Juan primero tuvo que ir al ángel y pedirle; luego tuvo que "tomar" el librito, y después tuvo que "comerlo". Juan está representando los tres pasos del primer ángel al ir y pedirle al ángel, seguido del segundo paso de tomar y del tercero de comer. Recoger y/o comer es la primera de las tres pruebas del maná, pero contiene un fractal de las tres pruebas del maná. Recoger y comer el maná tipifica a Jeremías.

Fueron halladas tus palabras, y las comí; y tu palabra fue para mí el gozo y la alegría de mi corazón; porque sobre mí se invoca tu nombre, oh Señor Dios de los ejércitos. Jeremías 15:16.

Sus «palabras fueron halladas» por Jeremías al buscar y luego pedir el librito. Su palabra fue hallada cuando se recogió el maná. El recoger y comer el maná tipifica a Ezequiel, quien comió el libro que le fue dado y, al hacerlo, indica que negarse a comer el libro era ser como la casa rebelde.

Pero tú, hijo de hombre, escucha lo que te digo; no seas rebelde como esa casa rebelde: abre tu boca, y come lo que te doy. Y cuando miré, he aquí, una mano fue enviada hacia mí; y, he aquí, en ella había un rollo de libro; y lo desenrolló delante de mí; y estaba escrito por dentro y por fuera; y en él estaban escritas lamentaciones, duelo y ayes. Además me dijo: Hijo de hombre, come lo que halles; come este rollo, y ve, habla a la casa de Israel.

Abrí pues mi boca, y él me hizo comer aquel rollo. Y me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre, y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo comí; y fue en mi boca dulce como la miel. Ezequiel 2:8-3:3.

Si Ezequiel se negaba a comer el librito, estaría en la casa rebelde, y el "rollo" del "libro" que debía comer estaba representado como "lamentaciones, y duelo, y ay", lo cual representa un mensaje triple en los últimos días. El mensaje triple de los últimos días son los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis catorce, y el contexto en que Ezequiel presenta esos tres mensajes es el contexto del islam y del tercer ay. Los tres mensajes poseen un alfa y un omega, y el tercero es "ay", un símbolo principal del islam; por lo tanto, el alfa debe concordar con el omega; así, las "lamentaciones" representan las lamentaciones que comenzaron el 11 de septiembre con la llegada de la séptima trompeta y del tercer ay, que iría aumentando progresivamente hasta las siete últimas plagas. En el "terremoto" de la ley dominical de Apocalipsis once, el tercer ay viene pronto, y la inspiración nos informa que el decreto inicuo de Isaías diez es esa ley dominical. El versículo comienza declarando "¡ay!" sobre los que dictan decretos inicuos.

Comer el maná fue la primera de tres pruebas; la segunda fue la "duplicación" en el día de la preparación. ¿Y para qué se estaban preparando? Se estaban preparando para la prueba del sábado, que es el mensaje del tercer ángel.

Aquel milagro triple fue también la primera prueba, o prueba alfa, de diez pruebas. Dios dio maná en el primer paso; luego dio una porción 'doble' en el segundo, pero ninguna en el tercero. La tercera prueba es distinta de las dos primeras, porque la tercera es la prueba de fuego. Esas tres pruebas representan el alfa de un proceso de pruebas de diez pasos que conduce al primer Kadesh.

Si buscas entre los diversos teólogos, encontrarás muchas listas de las diez pruebas que llegan a su conclusión en el primer Kadesh. Casi todos ellos incluyen el Mar Rojo como una de las diez pruebas; algunos incluyen hitos históricos anteriores al Mar Rojo, durante las plagas. Todos están equivocados.

La primera prueba es el maná. Pablo señala que el cruce del Mar Rojo fue un bautismo.

Además, hermanos, no quiero que ignoréis que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube, y todos pasaron por el mar; y todos fueron bautizados en Moisés en la nube y en el mar. 1  
Corintios 10:1, 2.

Moisés tipifica a Jesús, y el bautismo de Jesús identifica un proceso de prueba, de naturaleza triple, que comienza y pone énfasis en la prueba del apetito. La cruz fue tipificada por la Pascua en Egipto. Cuando salieron al otro lado del Mar Rojo, Cristo fue resucitado como la ofrenda de primicias. Cuando salió del sepulcro de agua de manos de Juan el Bautista, Cristo (la ofrenda de primicias) inició un proceso de prueba de cuarenta días. Después de su resurrección, tipificada por su bautismo, hubo cuarenta días en los que Cristo interactuó cara a cara con los discípulos. El proceso de prueba comienza después del cruce del Mar Rojo, tan ciertamente como Cristo fue llevado por el Espíritu al desierto en cuanto salió del agua.

La primera prueba para Cristo fue el apetito, porque el Pan del Cielo asumió Su obra ungida justo donde Adán había caído. La primera prueba después del Mar Rojo es la triple prueba del maná que tipifica la triple prueba sobre el Pan del Cielo. Las pruebas de Cristo comenzaron después de que salió del agua, así que las diez pruebas también deben comenzar 'después' de que ellos salieron del

agua. Entonces Cristo se enfrentó a una triple prueba, enmarcada en el contexto del apetito, tal como lo tipifica la triple prueba del maná que comenzó después de que el Espíritu había sacado al antiguo Israel de Egipto y lo había llevado al desierto.

Las otras listas que conjeturan sobre qué rebeliones están representadas por las diez pruebas que culminan en Kadesh identifican la rebelión del becerro de oro de Aarón como una de esas diez pruebas, pero están equivocadas.

La provocación del becerro de oro representa dos pruebas. Es un elemento esencial del simbolismo del becerro de oro. La idolatría que se manifestó cuando el pueblo pensó que Dios no vería fue seguida por el regreso de Moisés. Entonces el pueblo optó por seguir en la idolatría a la vista de Dios, tal como lo representaba Moisés.

En la doble rebelión creciente, vemos una división profética en las tribus, cuando la tribu de Leví quedó asignada exclusivamente al servicio del santuario, pues hasta esa rebelión el servicio del santuario debía ser realizado por el primogénito de cada tribu. Ya no sería así. Ahora la fiel tribu de Leví se encargaría del templo. La "división" o separación en "dos" es un elemento de la característica profética del becerro de oro.

La rebelión de Aarón tipificó la rebelión de Jeroboam, el primer rey del reino del norte de Israel. Jeroboam “duplica” los becerros de oro, colocando uno en Betel y otro en Dan. Aarón y Jeroboam representan historias paralelas; estas constituyen la historia de la formación de la imagen de la bestia. La historia de la imagen de la bestia se cumple en dos períodos, divididos por la ley dominical en los Estados Unidos. La imagen de la bestia es un símbolo de la combinación de la Iglesia y el Estado que se establece primero en los Estados Unidos, y luego en el mundo.

Siempre hay una división asociada a los símbolos de la imagen de la bestia. Con Aarón fue la separación de los levitas; con Jeroboam fue la separación de las doce tribus en dos tribus del sur y diez del norte.

El símbolo de esa relación de iglesia y Estado es llamado "la imagen de la bestia" por Juan en el libro de Apocalipsis. Los becerros de oro de Aarón y Jeroboam eran imágenes de una bestia, y la bestia de la que eran imágenes es Babilonia, porque el primer reino de la profecía bíblica está representado por una cabeza de "oro" en Daniel capítulo dos. La imagen de la bestia representa dos pruebas, pues la prueba se impone primero sobre la bestia de la tierra—los Estados Unidos—; luego, en el capítulo trece de Apocalipsis, los Estados Unidos obligan al mundo a establecer una imagen de la bestia. La primera prueba es en los Estados Unidos, luego en el mundo.

«Cuando América, la tierra de la libertad religiosa, se una con el Papado para violentar la conciencia y obligar a los hombres a honrar el falso sábado, los habitantes de todos los países del globo serán inducidos a seguir su ejemplo.» Testimonios, tomo 6, 18.

«Las naciones extranjeras seguirán el ejemplo de los Estados Unidos. Aunque ella tome la delantera, la misma crisis sobrevendrá a nuestro pueblo en todas partes del mundo».  
Testimonios, tomo 6, p. 395.

La rebelión del becerro de oro es doble y marca dos de las primeras nueve pruebas que conducen a la décima y última prueba en el primer Cades. Cuando las rebeliones de Aarón y Jeroboam se juntan "línea sobre línea", se ve que Aarón, el sumo sacerdote, representa a una iglesia, y Jeroboam, el rey de Israel, representa al Estado. Las dos líneas juntas son un símbolo de una combinación de Iglesia y Estado. Los dos altares de Jeroboam se establecieron en Betel (que significa iglesia) y en Dan (que significa juicio), y juntos representan la combinación de Iglesia y Estado. Con estos puntos establecidos, comenzaremos a identificar las diez pruebas.

Las diez pruebas se enmarcan en el contexto del reposo sabático (Hebreos 3-4). Comienzan con el triple milagro del maná y su enseñanza sobre el sábado, y culminan en la décima prueba, el primer Cades. Ese primer Cades es "el día de la provocación en las Escrituras", y Pablo sitúa la rebelión final en el contexto de la prueba del sábado. La prueba alfa fue el sábado, simbolizado por el maná, y la décima y omega en el primer Cades también fue el reposo sabático. Alfa y Omega siempre representan el fin con el principio.

Por lo cual (como dice el Espíritu Santo: Hoy, si oyereis su voz, no endurezáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto; cuando vuestros padres me tentaron, me probaron, y vieron mis obras cuarenta años. Por lo cual me disgusté con esa generación, y dije: Siempre yerran en su corazón; y no han conocido mis caminos. Por tanto juré en mi ira: No entrarán en mi reposo.)

Mirad, hermanos, no sea que haya en alguno de vosotros un corazón malo de incredulidad, para apartarse del Dios vivo. Antes bien, exhortaos unos a otros cada día, mientras se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque hemos llegado a ser partícipes de Cristo, si retenemos firme hasta el fin la confianza que tuvimos al principio;

Mientras se dice: Hoy, si oyen su voz, no endurezcan sus corazones, como en la rebelión. Porque algunos, habiendo oído, se rebelaron; aunque no todos los que salieron de Egipto por medio de Moisés. ¿Pero con quiénes estuvo enojado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cadáveres cayeron en el desierto? ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a los que no creyeron? Así vemos que no pudieron entrar a causa de la incredulidad.

Temamos, pues, no sea que, habiéndose dejado para nosotros la promesa de entrar en su reposo, alguno de ustedes parezca no alcanzarla. Porque a nosotros, como a ellos, se nos anunció el evangelio; pero la palabra predicada no les aprovechó, por no estar mezclada con fe en los que la oyeron.

Porque los que hemos creído entramos en el reposo, como él dijo: Como juré en mi ira: No entrarán en mi reposo; aunque las obras quedaron terminadas desde la fundación del mundo. Porque en cierto lugar habló del séptimo día de esta manera: Y Dios descansó el séptimo día de todas sus obras. Y otra vez en este lugar: No entrarán en mi reposo.

Viendo, pues, que queda que algunos entren en él, y que aquellos a quienes primero se les predicó no entraron por causa de incredulidad, otra vez señala un día, diciendo en David: Hoy,

después de tanto tiempo; como está dicho: Hoy, si oyen su voz, no endurezcan sus corazones.

Porque si Jesús les hubiera dado reposo, no habría hablado después de otro día.

Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también ha cesado de sus propias obras, como Dios de las suyas. Esforcémonos, pues, por entrar en ese reposo, no sea que alguno caiga tras el mismo ejemplo de incredulidad. Hebreos 3:8-4:11.

En "el día de la provocación" se rechazó el mensaje de Josué y Caleb. El pasaje se basa en una clase que no entrará, por incredulidad en un mensaje que han oído. El mensaje está representado por "reposo".

Los que no estén dispuestos a rendir al Señor un servicio fiel, ferviente y amoroso no hallarán descanso espiritual en esta vida ni en la venidera. "Queda, por tanto, un reposo para el pueblo de Dios... Esforcémonos, pues, por entrar en ese reposo, para que nadie caiga siguiendo ese mismo ejemplo de incredulidad." El reposo del que aquí se habla es el reposo de la gracia, obtenido al seguir la prescripción. "Trabajen con diligencia." Pacific Union Recorder, 7 de noviembre de 1901.

El "descanso" es un mensaje representado por el mensaje de Josué y Caleb. Pablo emplea las verdades asociadas con el sábado del séptimo día como símbolo del mensaje de "descanso" que fue rechazado por aquellos que estaban destinados a morir en el desierto.

La expresión, "Hoy, si oyereis su voz", es lo mismo que el énfasis del libro de Apocalipsis en todo aquel que oye la voz del Espíritu, lo cual es oír el mensaje del Espíritu, que es el mensaje de la lluvia tardía, que es el mensaje del "reposo". En Cades resonó esa voz y los rebeldes escogieron un nuevo dirigente para conducirlos de regreso a Egipto. La historia de esta provocación es tratada en el Salmo 95 y por Pablo en Hebreos. La historia identifica el fracaso del Israel antiguo en su décima prueba. La prueba alfa de las diez pruebas comenzó con el triple milagro del maná, que representaba los mensajes de los tres ángeles, la Ley de Dios, el reposo sabático, el Pan del Cielo, la obediencia y el juicio; y la última de las diez pruebas fue la prueba del "reposo". El "reposo" de la gracia, como afirma la hermana White, es el símbolo de la lluvia tardía. Cades es un símbolo de la prueba de aceptar o rechazar el mensaje de la lluvia tardía que se presenta "línea sobre línea".

Renglón tras renglón, el "reposo" es el derramamiento del Espíritu Santo representado como la lluvia tardía. El "reposo" es también el sábado del séptimo día, el mismo sello que se coloca sobre los fieles durante el período de la lluvia tardía. El "reposo" es la gracia que representa el poder impartido a los ciento cuarenta y cuatro mil cuando sus pecados son borrados para siempre. Esa gracia no es solamente el poder que se imparte y que representa la santificación, sino también la gracia que otorga justificación cuando la sangre de Cristo se utiliza para quitar los pecados del alma arrepentida. El "reposo" de la gracia es el mensaje de la justicia de Cristo, una justicia que provee la gracia (poder) para vivir sin pecar, y la gracia que transforma a un laodicense en un filadelfiano. Una vez transformado por la gracia de la justificación, el antiguo laodicense, ya como filadelfiano, por el poder de la gracia, camina por la senda santificada que conduce a la glorificación. El "reposo" es el mensaje del tercer ángel, representado como "la justificación por la

fe en verdad". Siendo así, Kadesh señalaba a 1888.

El primer Kadesh identifica el mensaje de "reposo" que es el mensaje del "evangelio". El evangelio eterno es 'la obra de Cristo al introducir un proceso de prueba triple que desarrolla y luego manifiesta dos clases de adoradores'. El mensaje del evangelio eterno de "reposo" en el primer Kadesh representa el mensaje triple del evangelio eterno que está gobernado por la triple obra del Espíritu Santo, quien convence de pecado, de justicia y de juicio. ¡Esos tres pasos son los mismos tres pasos de prueba en la prueba del maná!

Las diez pruebas comienzan con un proceso triple de prueba, que enfatiza la Ley de Dios, el sábado y la responsabilidad de la humanidad de comer y digerir el mensaje de Dios. La primera de las diez pruebas fue triple, al igual que la décima. La primera prueba emplea el maná como símbolo del Pan del Cielo que exalta el sábado del séptimo día. La última prueba emplea "descanso" como símbolo del proceso final de prueba de la lluvia tardía, que culmina en la ley dominical, donde quienes representan el Pan del Cielo son levantados como estandarte del sábado.

Tanto el principio de las diez pruebas como su final enfatizan el sábado y el mensaje del evangelio asociado con el sábado, que es el evangelio eterno del tercer ángel. El primer Cades es el omega de las diez pruebas, así que el alfa de las diez pruebas debe poseer las mismas características. Cades representó 1863, cuando el Señor había deseado terminar Su obra y llevar a Su pueblo a casa, pero la entrada en la Tierra Prometida se retrasó.

Al leer las siguientes Escrituras veremos cómo Dios consideraba al antiguo Israel:

'Porque el Señor ha escogido a Jacob para sí, e Israel como su tesoro especial.' Salmo 135:4.

'Porque tú eres un pueblo santo para el Señor tu Dios, y el Señor te ha escogido para que seas un pueblo especial para sí, por encima de todas las naciones que hay en la tierra.'  
Deuteronomio 14:2.

"Porque tú eres un pueblo santo para el Señor, tu Dios: el Señor, tu Dios, te ha escogido para ser un pueblo especial para Él, por encima de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra. El Señor no puso su amor en vosotros ni os escogió porque fuerais más numerosos que ningún otro pueblo; pues erais el más pequeño de todos los pueblos." Deuteronomio 7:6, 7.

"¿Pues en qué se conocerá aquí que yo y Tu pueblo hemos hallado gracia ante Tus ojos? ¿No es en que Tú vas con nosotros? Así seremos apartados, yo y Tu pueblo, de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra." Éxodo 33:16.

"¡Con cuánta frecuencia se rebeló el antiguo Israel, y cuántas veces fueron objeto de juicios, y miles perecieron, porque no quisieron obedecer los mandamientos de Dios, quien los había elegido! El Israel de Dios en estos últimos días está en constante peligro de mezclarse con el mundo y perder toda señal de ser el pueblo escogido de Dios. Lea de nuevo Tito 2:13-15. Aquí se nos lleva hasta los últimos días, cuando Dios está purificando para sí un pueblo peculiar. ¿Le provocaremos como lo hizo el antiguo Israel? ¿Atraeremos sobre nosotros su ira al apartarnos de Él, mezclarnos con el mundo y seguir las abominaciones de las naciones que nos rodean?" Testimonios, volumen 1, 282, 283.

La hermana White pregunta: "¿Lo provocaremos como lo hizo el antiguo Israel?" Lo provocamos al mezclarnos con el mundo, que está simbolizado por Egipto, el mismo lugar al que los rebeldes en Kadesh buscaron un líder que los condujera de regreso. En 1863, el deseo de volver a Egipto y la elección de un nuevo líder son representados por la inspiración como un deseo de asociarse con el mundo.

El pasaje que ahora estamos considerando fue precedido por el comentario de la hermana White acerca de que el Israel antiguo no entró en el reposo. En el contexto de su rebelión continua, ella presentó los versículos que identifican cómo Dios deseaba relacionarse con su esposa, pero su esposa se negó. El siguiente pasaje da paso a lo que acabamos de leer.

En el pasaje que ella registra: "Dios requería que Su pueblo confiara únicamente en Él. No deseaba que recibieran ayuda de quienes no le servían." En 1863, el adventismo millerita laodicense formó una alianza con el gobierno de los Estados Unidos para ayudar en sus esfuerzos por evitar que sus jóvenes varones fueran reclutados para la guerra más mortífera de la historia de Estados Unidos.

Aquí leemos las advertencias que Dios dio al antiguo Israel. No era Su voluntad que vagaran tanto tiempo en el desierto; los habría llevado de inmediato a la Tierra Prometida si se hubieran sometido y hubieran amado ser guiados por Él; pero como tantas veces lo entristecieron en el desierto, juró en Su ira que no entrarían en Su reposo, salvo dos que le siguieron de todo corazón. Dios exigía que Su pueblo confiara únicamente en Él. No deseaba que recibieran ayuda de quienes no le servían.

Por favor, lee Esdras 4:1-5: 'Ahora bien, cuando los adversarios de Judá y de Benjamín oyeron que los hijos del cautiverio edificaban el templo al Señor Dios de Israel, entonces vinieron a Zorobabel y a los jefes de las casas paternas y les dijeron: Permitidnos edificar con vosotros, porque, como vosotros, buscamos a vuestro Dios, y a él le sacrificamos desde los días de Esar-hadón, rey de Asiria, que nos hizo subir acá. Pero Zorobabel, Jesúa y los demás jefes de las casas paternas de Israel les dijeron: Nada tenéis que ver con nosotros para edificar casa a nuestro Dios; sino que nosotros solos edificaremos para el Señor Dios de Israel, como nos lo mandó el rey Ciro, rey de Persia. Entonces la gente de la tierra debilitó las manos del pueblo de Judá, y los inquietó en la edificación, y contrató consejeros contra ellos para frustrar su propósito.'

Esdras 8:21-23: 'Entonces proclamé allí, junto al río Ahava, un ayuno, para humillarnos delante de nuestro Dios, a fin de buscar de Él un camino recto para nosotros, y para nuestros pequeños, y para todos nuestros bienes. Porque me dio vergüenza pedir al rey una escolta de soldados y jinetes que nos ayudara contra el enemigo en el camino, porque habíamos dicho al rey: La mano de nuestro Dios está para bien sobre todos los que le buscan; pero su poder y su ira están contra todos los que le abandonan. Así que ayunamos y rogamos a nuestro Dios por esto, y Él nos fue propicio.'

El profeta y estos padres no consideraban al pueblo de la tierra como adoradores del Dios verdadero, y aunque estos profesaban amistad y deseaban ayudarles, no se atrevieron a unirse a ellos en nada relacionado con Su culto. Al subir a Jerusalén para edificar el templo de Dios y restaurar Su culto, no quisieron pedir ayuda al rey para que los ayudara en el camino, sino que,

con ayuno y oración, buscaron la ayuda del Señor. Creían que Dios defendería y prosperaría a Sus siervos en sus esfuerzos por servirle. El Creador de todas las cosas no necesita la ayuda de Sus enemigos para establecer Su culto. No pide el sacrificio de la maldad, ni acepta las ofrendas de los que tienen otros dioses delante del Señor.

"A menudo oímos la observación: 'Ustedes son demasiado exclusivos.' Como pueblo, haríamos cualquier sacrificio para salvar almas o llevarlas a la verdad. Pero unirnos con ellos, amar las cosas que aman y tener amistad con el mundo, no nos atrevemos, porque entonces estaríamos en enemistad con Dios." Testimonios, volumen 1, 281, 282.

La hermana White declara, en relación con su comentario sobre la rebelión de Cades: "El Creador de todas las cosas no necesita la ayuda de Sus enemigos para establecer Su culto. No pide sacrificios de iniquidad, ni acepta las ofrendas de quienes tienen otros dioses delante del Señor". En 1863, el movimiento del adventismo millerita laodicense se convirtió en iglesia y formó una alianza con el poder que impondría la observancia del domingo a la nación y posteriormente al mundo.

En el próximo artículo, continuaremos nuestras consideraciones sobre las líneas proféticas que desembocan en 1863, que es la culminación del período profético desde 1844 hasta 1863.

Lo que ha sido, eso será; y lo que se ha hecho, eso se hará; y no hay nada nuevo bajo el sol. ¿Hay algo de lo que pueda decirse: Mira, esto es nuevo? Ya existía desde tiempos antiguos, que fueron antes de nosotros. Sé que todo lo que Dios hace será para siempre: nada se le puede añadir ni nada se le puede quitar; y Dios lo hace para que los hombres teman delante de él. Lo que ha sido es ahora; y lo que ha de ser ya fue; y Dios requiere lo pasado. Eclesiastés 1:9, 10; 3:14, 15.